

Shell lanza el proyecto Quest de captura y almacenamiento de carbono

6 de noviembre de 2015

Hoy Shell ha celebrado la inauguración oficial del proyecto Quest de captura y almacenamiento de carbono (CCS, por sus siglas en inglés) en Alberta (Canadá) y el inicio de las operaciones comerciales en ese mismo lugar. Quest se ha diseñado para capturar y almacenar de modo seguro más de un millón de toneladas de dióxido de carbono (CO₂) al año (equivalentes a las emisiones de unos 250 000 coches). Quest ha sido posible gracias a la gran colaboración entre los sectores público y privado, cuyo objetivo es fomentar la CCS a escala mundial.

Como parte de sus disposiciones de financiación, Shell comparte públicamente información sobre el diseño y los procesos de Quest para aumentar la adopción de la CCS. Quest aprovecha técnicas empleadas durante décadas en la industria energética e integra los componentes de la CCS para la captura, el transporte y el almacenamiento de CO₂ a gran escala. La CCS es una de las pocas tecnologías que puede reducir notablemente las emisiones de carbono de los sectores industriales de la economía.

Durante la inauguración oficial, Ben van Beurden, Director Ejecutivo de Shell, afirmó: «Quest representa un hito importante en el diseño, la construcción y la utilización exitosos de la tecnología de captura y almacenamiento (CCS) con fines comerciales. Quest es un prototipo para futuros proyectos de CCS a escala mundial. Junto con el Gobierno y los socios de empresas en participación, estamos compartiendo los conocimientos técnicos para contribuir a que las tecnologías CCS sean más accesibles y rentables para la industria energética y otros sectores industriales clave para la economía.»

Quest capturará un tercio de las emisiones de la planta de mejoramiento Scotford de Shell, que transforma betún de arenas bituminosas en crudo sintético que puede refinarse en petróleo y otros productos. A continuación, el CO₂ se transporta mediante una tubería de 65 km y se inyecta a más de dos km bajo la superficie, por debajo de las múltiples capas de formación rocosa impermeable. Quest funciona, en la actualidad, a escala comercial tras un periodo de prueba exitoso a principios de año, durante el que se capturaron y almacenaron más de 200 000 toneladas de CO₂.

Quest se creó en nombre de los propietarios de la empresa en participación del proyecto de arenas bituminosas de Athabasca: Shell Canada Energy (60 %), Chevron Canada Limited (20 %) y Marathon Oil Canada Corporation (20 %); se hizo posible mediante el sólido respaldo de los Gobiernos de Alberta y Canadá, que proporcionaron una financiación de 865 millones de dólares canadienses.

La colaboración entre Shell y otras partes en relación con Quest es continua, en un esfuerzo por reducir los costes de los futuros proyectos de CCS a escala mundial. Esta colaboración incluye la cooperación con el Departamento de energía de EE. UU. y el Gobierno británico en las investigaciones que se llevan a cabo en las instalaciones de Quest.

«El desplazamiento desde el Instituto de tecnologías energéticas del Reino Unido hasta el proyecto Quest de CCS es un ejemplo de la cooperación británica y canadiense respecto a las tecnologías punteras con bajas emisiones de carbono», señaló Howard Drake, embajador británico en Canadá. «Esta asociación centrada en la investigación contribuirá a desarrollar experiencia respecto a la CCS a ambos lados del Atlántico, en un esfuerzo por fomentar las innovadoras soluciones demostradas en Quest.»

El respaldo de la comunidad local fue vital para la construcción de Quest. Shell inició una consulta pública en 2008, dos años antes de presentar una solicitud regulatoria.

Notas para los editores:

- La tecnología CCS puede aplicarse para reducir las emisiones de CO₂ en una amplia gama de sectores industriales, incluidos los de generación de energía, el cemento, los productos químicos y la refinería, el hierro y el acero y las plantas de mejoramiento.
- Los Gobiernos de Alberta y Canadá contribuyeron con 745 millones de dólares canadienses y 120 millones de dólares canadienses, respectivamente, a Quest, como muestra del liderazgo de Canadá en la utilización de la CCS.
- Alrededor de 2000 personas participaron en el proyecto Quest. Concretamente, la construcción dio trabajo a una media de 400 trabajadores cualificados durante unos 30 meses.
- Quest cuenta con un sólido programa de medición, supervisión y verificación que dispone del beneplácito del Gobierno y que comprueba un tercero (Det Norske Veritas [DNV]).
- La consulta pública se desarrolló junto al Instituto Pembina, un grupo de estudios canadiense centrado en cuestiones energéticas. Un grupo asesor de la comunidad, formado por líderes locales y residentes, revisará periódicamente los resultados del programa de supervisión de Quest.
- El Instituto de tecnologías energéticas del Reino Unido, la Universidad de Birmingham, el Gobierno británico y Shell respaldarán el desplazamiento durante ocho meses de un estudiante universitario de doctorado a Quest para cumplir la declaración conjunta del Reino Unido y Canadá sobre CCS, promulgada en 2014.
- Shell y el Departamento de energía de EE. UU. probarán *in situ* las tecnologías de supervisión avanzadas y el innovador y exhaustivo programa de supervisión instalado en Quest.
- Shell participa en numerosos proyectos de CCS en todo el mundo. El proyecto Peterhead de CCS propuesto en el Reino Unido, que actualmente se encuentra en la fase de diseño, forma parte del Programa de comercialización de CCS del Gobierno del Reino Unido (sujeto a la aprobación por parte de los inversores y la obtención de los permisos pertinentes).
- Shell es un socio del proyecto Gorgon (liderado por Chevron) en Australia y cuenta con participación en el Technology Centre Mongstad (TCM) de Noruega.
- La tecnología CCS desarrollada por Cansolv, filial de Shell, se utiliza en el proyecto Boundary Dam de CCS a escala comercial de Saskatchewan (Canadá), inaugurado en 2014.

Consultas

Shell Media Relations (Relaciones de Shell con los medios de comunicación)

Canadá: media-desk@shell.com

EE. UU.: +1 713 241 4544

Internacional: +44 207 934 5550

Shell Investor Relations (Relaciones de Shell con los inversores)

Norteamérica: +1 832 337 2034

Europa: +31 70 377 4540

Advertencia

Las compañías en que Royal Dutch Shell plc posee inversiones directa o indirectamente son entidades independientes. En este comunicado, las expresiones «Shell», «Grupo Shell» y «Royal Dutch Shell» a veces

se usan a efectos de conveniencia, donde se hace referencia a Royal Dutch Shell plc y sus filiales en general. De la misma manera, las palabras «nosotros» y «nuestro/s o nuestra/s» también se usan para referirse a las filiales en general o aquellos que trabajan para ellas. Estas expresiones también se usan en los casos en que no tiene relevancia identificar a compañías específicas. «Filiales», «Filiales de Shell» y «Empresas de Shell», tal y como se emplean en este comunicado, se refieren a las empresas sobre las que Royal Dutch Shell plc ejerce un control directo o indirecto. A las empresas sobre las que Shell ejerce un control compartido se les suele denominar «empresas en participación» y a las empresas sobre las que Shell ejerce una influencia importante, pero ni las controla ni tiene una participación en ellas, se les denomina «asociadas». En este comunicado, a las empresas en participación y las asociadas también se les puede denominar «inversiones contabilizadas». El término «interés de Shell» se emplea, a efectos de conveniencia, para indicar el interés de propiedad directo o indirecto que Shell posee en una operación, asociación o empresa tras la exclusión del interés de terceros.

Este comunicado contiene proyecciones expresadas referentes a la condición financiera, los resultados de las operaciones y los negocios de Royal Dutch Shell. Todas las declaraciones que no sean declaraciones de hechos históricos son o pueden ser consideradas proyecciones. Las proyecciones son declaraciones de pronósticos futuros basados en las expectativas y suposiciones administrativas actuales e involucran riesgos conocidos y desconocidos e incertidumbres que pueden provocar que los resultados reales, el desempeño y los acontecimientos difieran de manera material de los expresados o implícitos en dichas proyecciones. Las proyecciones incluyen, entre otras cosas, declaraciones que se refieren a la posible exposición de Royal Dutch Shell a riesgos de mercado y declaraciones que expresan expectativas, creencias, valoraciones, previsiones, pronósticos y suposiciones administrativas. Estas proyecciones expresadas se pueden identificar por el uso de términos y frases tales como «anticipar», «creer», «podría», «valorar», «prever», «objetivos», «tener la intención», «puede», «planificar», «objetivos», «panorama», «probablemente», «proyecto», «riesgos», «programa», «buscar», «debería» y «objetivo», así como el uso del futuro y términos y expresiones similares. Existe una serie de factores que podrían afectar a las operaciones futuras de Royal Dutch Shell y que podrían provocar que esos resultados difieran de manera material de aquellos expresados en las proyecciones contenidas en este comunicado, que incluyen: (a) fluctuaciones en el precio del petróleo crudo y el gas natural; (b) cambios en la demanda de productos de Shell; (c) fluctuaciones en el cambio de divisas; (d) resultados en la perforación y la producción; (e) cálculo de reservas; (f) pérdida de mercados y competencia de la industria; (g) riesgos ambientales y físicos; (h) riesgos asociados a la identificación de la posible adquisición de propiedades adecuadas y objetivos y la negociación y ejecución exitosa de dichas transacciones; (i) el riesgo de realizar negocios en países en desarrollo y países sujetos a sanciones internacionales; (j) desarrollos legislativos, fiscales y de regulación, que incluyen medidas relacionadas con el cambio climático; (k) condiciones económicas y financieras de mercado en diversos países y regiones; (l) riesgos políticos, incluidos los riesgos de expropiación y renegociación de los términos del contrato con entidades gubernamentales, demora o anticipo en las aprobaciones de proyectos y retrasos en el reembolso de los costes compartidos y (m) cambios en las condiciones del mercado. Todas las proyecciones expresadas en este comunicado están expresamente condicionadas, en su totalidad, por las declaraciones preventivas contenidas o referidas en este apartado. Los lectores no deben considerar con excesiva certidumbre las proyecciones expresadas. Otros factores que pueden afectar a los resultados futuros están contenidos en el Formulario 20-F de Royal Dutch Shell del año concluido el 31 de diciembre de 2014 (disponible en www.shell.com/investor y www.sec.gov). Estos factores de riesgo también califican explícitamente todas las proyecciones expresadas contenidas en este comunicado, por lo que los lectores deberían considerarlos. Cada proyección expresada es válida únicamente en la fecha de su publicación (6 de noviembre de 2015). Ni Royal Dutch Shell plc ni ninguna de sus filiales están obligadas a actualizar o revisar públicamente las proyecciones expresadas debido a nuevas informaciones, futuros acontecimientos u otra información. Ante estos riesgos, los resultados podrían diferir de manera material de los afirmados, expresados o deducidos de las proyecciones expresadas contenidas en este comunicado.

Puede que en este comunicado hayamos empleado algunos términos, como recursos, que la Comisión de Bolsa y Valores (SEC, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos nos prohíbe estrictamente incluir en

nuestras remisiones a la SEC. Se insta a los inversores estadounidenses a que consideren divulgarlo en nuestro Formulario 20-F, n.º de archivo 1-32575, disponible en el sitio web de la SEC (www.sec.gov).